

Debemos Ser el Cambio que Queremos Ver en el Mundo

Arun Gandhi

Rochester, Nueva York/Sudáfrica

Nacido y criado en Sudáfrica, Arun Gandhi se enfrentó a muchos prejuicios debido al color de su piel. "Me llenó de mucha ira", dice. "Quería un ojo por ojo. Empecé a ir al gimnasio para aprender a pelear y defenderme".

Afortunadamente, sus padres reconocieron la gravedad de la situación y pensaron que era prudente traer a Arun a la India para vivir con su abuelo, Mahatma Gandhi. Allí, el niño de 12 años pudo aprender del gran maestro, antes de dejar que la ira tomara el control de su vida.

Los padres de Arun sabían que la tentación de responder a los prejuicios con violencia e ira había ocurrido en su familia antes. De hecho, el gran Mahatma mismo había tenido una experiencia muy similar al principio de su vida.

Como joven abogado, Mahatma Gandhi había sido víctima de prejuicios raciales al llegar a Sudáfrica. Había sido arrojado del vagón de primera clase de un tren, ya que a las personas de su color se les prohibió viajar en primera clase. Esta humillación lo enojó mucho. Inicialmente se sintió obligado a reaccionar a este tratamiento con ira. Sin embargo, antes de atacar, se detuvo, dándose cuenta de que usar la ira solo perpetuaría un ciclo de violencia y, en última instancia, se convertiría en algo aún peor. Juró en ese momento dedicar su vida a hacer todo lo posible para detener este ciclo de violencia, comenzando por él mismo. Y fue famoso por crear una práctica de usar la no violencia para resolver conflictos sociopolíticos e interpersonales.

Profundizó en el estudio de Ahimsa, el principio de la no violencia hacia todos los seres vivos. Ahimsa es un principio central de muchas religiones orientales, que se encuentra en los antiguos códigos y textos del jainismo, el hinduismo y el budismo. Poco sabía este joven enojado que un día su vida y su mensaje del poder de la respuesta no violenta a la opresión influirían en los más grandes líderes de derechos civiles del mundo, incluidos el Dr. Martin Luther King y César Chávez, y en última instancia, conduciría a una mejora masiva en la vida de millones de personas en todo el mundo.

Cuando Arun llegó a la India, su abuelo compartió las enseñanzas de Ahimsa con su nieto. Y habló con él abiertamente sobre sus propias dificultades para controlar su ira. "Ahimsa se extiende mucho más allá de la no violencia física; debe incluir todas las formas de no violencia pasiva", explica Arun. "No significa simplemente 'No golpees, no lastimes, no mates, no hagas daño'. Ahimsa se extiende a las cosas negativas que nos decimos unos a otros. Nuestras acciones destructivas. Incluso se extiende a nuestro pensamiento, como los patrones negativos de pensamiento en los que nos encontramos, o las ansiedades con las que nos fijamos".

El abuelo de Arun le dijo que escribiera todos los días en un diario de ira, para ayudarlo a aprender a manejar su ira y buscar soluciones positivas. "Esto me ayudó a entender mi ira y aprender a canalizar la energía de la ira en algo positivo", dice Arun. "Esa es la lección más poderosa que me enseñó: usar la energía de manera constructiva, en lugar de destructiva".

Arun ve una analogía entre el poder de la ira y el poder de la electricidad. "Es igual de útil e igual de poderoso, pero solo si lo usamos de manera inteligente", dice. "También puede ser igual de destructivo: así que debemos canalizar esta energía para estar al servicio del bien de la humanidad". Hace una pausa y añade: "Creo que este tipo de formación debería ser una educación obligatoria para los jóvenes. Tanto dolor y violencia en el mundo podría evitarse si los jóvenes entendieran cómo canalizar su ira".

Arun recuerda con cariño caminar al lado de su abuelo mientras viajaban por las aldeas de la India. Allí pudo sentir la grandeza de este hombre al que llamó Abuelo. Después de la cena cada noche tenía una práctica nocturna de autoanálisis con su abuelo. "Me hizo dibujar un árbol genealógico de la violencia, como un árbol genealógico. En el árbol, la violencia era un abuelo, y la violencia física y la violencia pasiva eran los dos descendientes".

Todas las noches, antes de que Arun se fuera a la cama, hacía este autoanálisis, pensando en lo que lo había enojado durante el día y poniéndolo en el árbol. "La violencia física la conocemos y entendemos. Lo vemos y podemos ver que duele", dice. "Sin embargo, no pensamos en la violencia pasiva cuando somos jóvenes. Hay muchas cosas que hacemos que simplemente no pensamos que sean violentas. Cualquier cosa que hagamos que lastime a alguien o algo, directa o indirectamente, es violencia. Acaparamiento de recursos. Consumo excesivo, cuando tantos pasan hambre. Y, por supuesto, la forma en que tratamos el mundo natural que nos rodea; el medio ambiente". Y añade: "Todo este análisis me hizo darme cuenta de que la violencia pasiva alimenta la violencia física; por lo que debemos cortar el suministro de combustible, que proviene de cada uno de nosotros. Es justo como dijo mi abuelo: debemos ser el cambio que queremos ver en el mundo".

Mahatma Gandhi fue uno de los primeros en reconocer los peligros de la situación climática global. Habló en contra de la violencia contra la naturaleza en todas sus formas. Enfatizó que cuando no vivimos en armonía con el mundo natural, es inevitable que destruyamos la naturaleza y a nosotros mismos. Para los líderes juveniles de hoy en el movimiento ambiental, Arun cree que el mensaje de su abuelo sería el mismo.

"Mi abuelo siempre trató de convencer a la gente para que produjera un cambio", dice. "Nuestros líderes predicán, pero no practican. Si queremos abordar seriamente la situación climática y lograr que los pueblos del mundo se pongan de la mano, los países líderes deben seguir sus propios consejos. Incluso los niños aprenden más de lo que ven que de lo que escuchan. Es el mismo mensaje para los adultos en este movimiento, que están trabajando en sus propios esfuerzos o en apoyo de sus hijos: debes vivir lo que quieres que otros aprendan".

Como un autodenominado "agricultor de la paz", Arun ha enseñado a innumerables personas a lo largo de los años cómo cumplir con los principios de Ahimsa. En 1987, él y su amada esposa Sunanda fueron invitados por la Universidad de Mississippi para estudiar los prejuicios raciales en Sudáfrica, India y los Estados Unidos. Luego, en 1991, fundaron el Instituto M.K. Gandhi para la No Violencia. Pasaron décadas viajando de regreso a la India para trabajar con orfanatos y personas sin hogar en la India. Pasaron décadas viajando de regreso a la India para trabajar con orfanatos y personas sin hogar en la India. A lo largo de los años, Arun se ha visto cada vez más

preocupado por la destrucción del medio ambiente, tanto en Sudáfrica como en la India. En las comunidades empobrecidas, le preocupaba ver operaciones mineras con poca o ninguna regulación y una fuerte deforestación. Dondequiera que vaya, el hilo principal que ve que vincula esta destrucción del medio ambiente es la pobreza.

"Dondequiera que voy veo lo mismo. Dondequiera que haya pobreza, hay más contaminación. Si no erradicamos la pobreza en el mundo, no podremos detener esta degradación ambiental. Millones de personas en la India y África viven en tal pobreza que se ven obligadas a utilizar cualquier recurso que puedan solo para sobrevivir. Los mineros desgastan sus tierras para vender carbón y petróleo a los países ricos. Cuando no tienen el dinero para cocinar o calentar combustible, la gente va al bosque y corta árboles para usarlos como combustible. Cuando el bosque se agota, deben quemar cosas como plásticos y basura para mantenerse vivos en invierno, y esto causa cantidades masivas de contaminación". Hace una pausa y suspira. Luego agrega: "Este tipo de problema no se puede abordar sin abordar la pobreza. A menos que las personas desesperadamente pobres tengan una alternativa, realmente no podemos salvar el medio ambiente. Tiene que haber un equilibrio entre el materialismo y la moralidad".

Los viajes globales de Arun le han hecho enfocar su energía en la compasión como parte necesaria de cualquier curación. "Algunos de los problemas sociales más devastadores del mundo, como la falta de vivienda y la pobreza, no pueden ser resueltos por el gobierno. El gobierno no tiene la capacidad de lidiar con el tema de la compasión. Simplemente verter dinero en un problema no lo erradica. Solo se puede resolver reconstruyendo el respeto por sí mismo y la confianza en sí mismo en las personas, y eso solo lo pueden hacer personas como tú y yo", dice. Pero agrega que aquellos que intentan ayudar necesitan mantener un sentido de humildad. "Debemos escuchar a las personas con estos problemas. Siéntate con ellos, habla con ellos y trata de entender *desde su* perspectiva cómo se pueden resolver mejor sus problemas. Esto es lo que la no violencia nos enseña: humildad, compasión y amor. Y comprensión".

Hoy, con 86 años, Arun sigue inspirando a la gente. Después de que su amada esposa falleció, se mudó a Rochester, Nueva York para estar cerca de su hija y su familia. A menudo se le invita a dar conferencias y hablar con la gente, y a escribir sobre el cambio climático y la no violencia. En 2015 viajó a Martha's Vineyard para estar con líderes juveniles de todo el mundo en la Cumbre de Sostenibilidad del Instituto de Liderazgo Sopa de Piedra. Estaban asombrados por las historias de Arun sobre su nieto. "Los jóvenes de hoy están hambrientos de un nivel más profundo de autenticidad", dice. "Anhelan que nos tomemos el tiempo para escucharlos y trabajar junto con ellos para resolver algunos de estos problemas desafiantes que enfrenta nuestro mundo".

Tal vez ellos sean los que puedan implementar más de los nobles principios de Ahimsa, para que el mundo realmente pueda forjar un camino a través de esta crisis climática con equilibrio, perspectiva y, sobre todo, humanidad.

*El día en que el poder del amor anule el amor del poder, el mundo conocerá la paz.
Mahatma Gandhi*

Llamado a la acción: Involúcrese con el trabajo de Arun para crear un mundo mejor, más seguro y humano visitando el Instituto M.K. Gandhi para la No Violencia en <https://gandhiinstitute.org>

Stone Soup Leadership Institute

www.soup4worldinstitute.com

www.soup4youngworld.com